

muchos mas al oír à nuestro Redemptor. No creemos ya (le decian los primeros) tanto por lo que te oímos, quanto por lo que en Jesús oímos, y vemos. El Salvador, à tus ruegos, se quedó dos dias en la Ciudad. Que gustoso le considero! Qué, teniendo por bien empleadas sus fatigas, y sudores! Dichosos sudores, y dichosísimas fatigas las que se encaminan à propagar la Fel. Pero hable de esto la veneracion, nunca mas eloquente, que quando mas callada. Fieles, si he de proseguir con acierto, para descubrir de érrinas en esta letra, ayúdeme vuestra devocion à solicitar la gracia; y pues debe ser por medio de Maria Santísima, llegad, y lleguemos todos à obligar à esta Señora con la salutacion acostumbrada: **AVE MARIA, &c.**

Fatigatus ergo Iesus, sedebat sic supra Iuxta. Ex Evang. lect. Ioan. 4.

§. I.

DE PARTE DE LA BONDAD
de Dios nunca se cierran las puertas de su piedad.

Fatigado de el camino, sentado, y reclinado sobre el brocal de vn pozo, descansando sobre su mano la cabeza, tenemos oy (dize Cayetano) à Jesu Christo Señor nuestro. Así estaba sentado su Magestad: *Sedebat sic.* Como así? O lo mucho que aqui han dicho los Padres, y Expositores! Entrémos desde luego en la consideracion de el *sic*, que aunque tres letras solas, bien dilatado campo descubren à la doctrina: *Sedebat sic.* Como así? Fatigado como estaba, dixo San Juan Chryssostomo. Como lo pedía el tiempo, y el lugar, dixo el Padre Mariana. Como suelen los fatigados sentarse, dixo el Cardenal Cayetano. Como así? Qué hazeis así, amoroso dueño de las Almas? Qué hazeis reclinado sobre el brocal de este pozo? Estaba así (dize San Antonio de Padua) porque estaba esperando à una muger pecadora, pa-

Chryf. hom. 2.º in Ioan. Marian. in Ioan. 4. Caietan. bic.

ra convertirla: *Sedes, inquam, quia benignè, & patienter expectas. Illi estaba, como Eliecer, esperando à Rebeca, para los tratados de su desposorio con Isaac; como Jacob, que espera à Raquel, para quitar la piedra de el pozo; como Moyses en la fuente, esperando à las hijas de el Sacerdote de Madian, para elegir entre ellas esposa. Así estaba el Redemptor esperando à la Samaritana para bodas mas superiores: *Sedebat.* O muger, y lo que tardas! Ya son cerca de las doze: *Hora erat quasi sexta.* Y vos, Jesús mio? *Sedebat,* esperando fin moverte. Señor, que se detiene mucho: *Sedebat sic.* Así se estaba. San Alverto Magnè: *Adhuc sic fatigatus, ut erat, sedebat quando venit mulier.**

Anton. Pad. hoc serm. Genes. 24.

Genes. 29.

Exod. 2.

Ave. Magnè bic.

Simil.

6. Aguardad me explicarè. Preguntáis por vn enfermo de cuidado, como le vá? Y para dezir, que se está en su misma fuerza el accidente, suele responder la persona que le asiste: *Asi se está.* Pues preguntemos al Evangelista San Juan: Sagrado Benjamin, ya sabemos, que ha muchos dias esta el Salvador enfermo de amor del hombre; ¿dinos, como está el enfermo? Ya sabemos quan engendido es el afecto con que busca las almas para si; pero despues de tantos pecados, despues de tantas ingraticudes, y defatenciones, como está? *Sedebat sic.* Así se está, nos responde; aun las busca, las ama, las espera, deseoso de su mayor bien: *Sedebat sic,* que se está en su fuerza el amor. Ea, no desconfie el mayor pecador, dize San Ambrosio, que aunque debiera aver venido temprano, si viene con la Samaritana à la hora sexta, hallará, que le está esperando Jesu Christo con los brazos abiertos de su infinita piedad: *Quamvis manè venis debueris, tamen etiam serius venis, etiam si hora sexta, Iesum fatigatum invenis.* Veamos esto.

Vide Despa. serm. 1.º n. 3.

Ambros. lib. 2.º de Spir. Sancti. cap. 20.

Vide Despa. serm. 10.º n. 9.º serm. 12.º n. 12.

7. Ya avia dado en vn leño la vida por nosotros nuestro amabilísimo Redemptor, ya avia triunfado de la muerte, del pecado, y del inferno; quando al bolver con los cautivos à su eterno Palacio de la Gloria, introduce David à los Angeles, que iban en su compañía, dando vozés à

los

los Porteros del Cielo, para que antes de llegar abran las puertas: *Attollite portas Principes vestras.* Abrid estas puertas, Cortesanos Celestiales, que viene triunfante el Rey de la Gloria à entrar en su eterna Corte; abrid presto, que viene ya cerca el Señor de las Virtudes, que es el Divino Rey de la Gloria: *Dominus virtutum ipse est Rex Glorie.* Abrid. No dizen tal, advierte San Juan Chryssostomo. Reparese bien, que no dizen abrid, sino quitad, arrancad de quicio estas puertas: *Attollite portas.* Pero por que se han de arrancar? No bastará abridlas, para que entre Jesu Christo Dios, y Hombre, pues bastó, para que saliese Divino Verbo? Abranle las puertas y esto si; pero que se quiten del todo? Es por el mucho acompañamiento que tube? Tiene mayor mysterio, dize San Chryssostomo, que para entrar los Justos, ya dixo el mismo David, que bastaba abridlas: *Aperite mihi portas iustitie: hac porta Domini, iusti intrabunt in eam.* No piden, que se abran las puertas, que ya estaban abiertas, sino que se quiten: *Attollite.* Por qué?

Psal. 117.

Simil.

Psal. 147.

8. Notad (Fieles) el mysterio. Sirven en vn Palacio las puertas, no solo de dar entrada, sino de impedir la; porque se abren para el que quieren que entre, y se cierran para el que no quieren que palle; se abren para el vasallo, se cierran para el enemigo. De fuerte, que aviendo puertas, se pueden, no solo abrir, sino cerrar; pero quitando de la puerta las puertas? Ya se vé, queda abierta siempre; sin que se cierre nunca. Pues aora. Tenia el Cielo antiguamente sus puertas, y tan cerradas desde la primera culpa, que asegura David eran las cerraduras muy tuertes: *Confortavit seras portarum tuarum.* Abridlas Jesu Christo Señor nuestro con la llave de la Cruz; pero no contento su amor al hombre con abridlas, mada en su Ascension, que las quiten: *Attollite portas;* porque si el ver puertas pudiera acobardar al pecador, con el temor de que al querer entrarle las cerrassen, viendo que está el Cielo sin puertas, se anime, y confie, que nunca hallará cerradas. Tom. II.

da la puerta, como llegue con passos de penitencia de sus culpas. Quienten estas puertas (dizen advertidos los Angeles) que en puerta, que nunca fe ha de cerrar, sobran las puertas: *Attollite portas.* Abra San Juan Chryssostomo: *Quia non erat necessaria porta Cæli, Cælo nunquam claudendo, Ideo non dicunt, aperite portas, iam enim erant aperti, sed tollite portas Principes vestras.* O alma, y qué misericordia! Mira quanto ha que te espera este Señor; dime, si quando le has buscado, re ha dado con las puertas en la cara? Pero qué pregunto, si no ay puertas? Siempre han estado abiertas las puertas de su piedad, esperando à que quisieras venir: *Sedebat sic.* Así se estaba esperando, aunque tardaba la muger. Así se está esperando à que tu vengas; acaba ya, prodigo, de venir à entrarle por las puertas de tu Padre benignísimo, que aun no se ha cansado de esperar, siendo quien es; *Sedebat sic.* Esto es discuirir el *sic* de partè de la Divina misericordia.

Chryssost. hom. mil. 4. in perf. Marti.

§. II.

ES JESU-CHRISTO NUESTRO
Señor Espejo, que buelve el semblante conforme al que le mira.

9. **P**ero aun más mysterio, y doctrina encierra el *sic*, que no solo explica la sufridísima misericordia de Dios. Veamos mas. Estaba sentado así: *Sedebat sic.* Como así? Diga Philipo Lusitano: *Sic, ut quisque voluerit.* Estaba así; porque estaba como cada vno le quisiere, y le buscara. Mira (Christiano) de la fuerte que quiere hallar à Dios; porque le hallará así: *Sedebat sic: ut quisque voluerit.* Si me preguntares, si estaba como Maestro? Te dire, que si, si le buscareis discipulo: *Sedebat sic.* Estaba como Pastor? *Sic,* así estaba, si le buscas ovejita humilde. Estaba como Medico de las Almas? *Sic,* así le hallaras, si le buscareis enfermo, con deseo de salud. Estaba como amoroso Padre? *Sic,* así está, si le

Philipo. Dicit 4.º Quader. hoc serm.

Anton. Pad. Dom. 2.º quod drag.

Bernar. serm. de divers. af. fect. anti.

Hebor Pinto in 15. Exe-
cbiel.

Bernar. ibi.
dial. 3.

Luceb. 1.

Lyra ibid.
Job. 39.

Gregor. ibid.
lib. 20. cap.
23.

Similei.

Sapient. 7.
Hug. Card.
ibid.
Hector. ibid.
lect. 101.
Hector. Pinto
in 15. Exe-
cbiel.

Enad. 25.

búscare obediente hijo. Estaba como severo juez? *Sic*, así también le hallarás, si le búscare, pecador impenitente: *Sedebat sic*. No es esto (advirtió muy bien San Bernardo) porque pueda caber en Dios la menor mudança? *Ego Deus, & non mutar*. No cabe, dice Santiago: *Apud quem non est transmutatio*, sino porque nuestras diversas disposiciones nos hacen experimentar efectos tan distintos: *Affectio nosterum multiplex variatio*. Es verdad, que dixo el Santo Job, que se avia Dios mudado en cruel: *Mutatus es mihi in crudelem*; pero repárese (dice San Gregorio) que hablando en persona de vn pecador, no dixo, que Dios se avia mudado en sí mismo, sino que se avia mudado para él: *Mutatus es mihi*; porque su estado de pecador le hazia experimentar efectos de severidad: *Dicens, mutatus es, adiungit, mihi: ut ipsa hae crudelitas atque mutatio, non sit in aequalitate iudicis, sed in mente patientis*. Por ventura se muda el Sol, quando vemos, que ablanda la cera, y en durece el barro? Ya se ve, que no; pues á ser el barro cera, también lo ablandara el Sol. Miralo en tí. Pedro vive junto á tu casa, por lo qual eres vecino suyo; pero si de la noche á la mañana se muda Pedro, eres acaso á la mañana su vecino? Dirás, que no. O, que tu no te has mudado! Es así; pero se mudó el otro, con que dexé de ser su vecino, sin mudarme. Ea, no nos detengamos en evidencias. No se muda Dios; pero el mudarnos nosotros haze que sintamos distintos sus efectos.

10 Entendereis ora (Fieles) por que llamó la Sabiduría á Jesu-Christo Señor nuestro Espejo sin alguna mancha: *Speculum sine macula Dei Mactatis*, dixo Hugo Cardenal, que porque en su persona se ve la misma esencia de su Eterno Padre. Pero en orden á nuestra doctrina, es por mas, dice Hector Pinto, porque nos hemos de mirar en Jesu-Christo nuestro Señor como en Espejo. Es para componer, por la suya, nuestra vida? Esta es la obligacion del Christiano: *Fac tibi secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est*. Pero aun es por mas, Observo San

Aguilin en el espejo lo mismo, que nosotros muestra la experiencia: que se muda su imagen, al passo que se muda el que se mira en él; de fuerte, que si te ries, se rie; si lloras, llora; si lo miras, te mira; si le buelves las espaldas, te las buelue. No es así? Pues por esto se llama Jesu-Christo Espejo, porque buelue los semblantes conformes á quich le mira: *Speculum sine macula*. No se muda el Espejo de Jesu-Christo, sino se inuestra conforme á las mudanças de el hombre, dice San Bernardo: *Qualem te paraverit Deo, talem oportet, appareat tibi Deus*; que fue (dice el Santo) lo que avia dicho David; que se ria Santo con el Santo, inocente con el inocente, amante con el amante, cuidado con el cuidado, y aun riguroso, y severo con el perverso: *Et cum perverso perverseris*. Por esto tiene la Magestad tan varios nombres en las Divinas Letras, de Labrador, de Rey, de Padre de Familia, de Cordero, y así otros muchos, porque es espejo, que buelue el semblante, segun el que le mira.

11 Y este fue el mysterio de aquellos mysticos vivientes, que vió Ezechiel, imagen propriísima de Jesu-Christo Señor nuestro, en sentie literal de Hector Pinto. Cada vno tenia quatro semblantes distintos, de Hombre, de Buey, de Leon, y de Aguila: *Quatuor facies vni*; en lo qual se significan (dice San Geronimo) quatro mysterios de Jesu-Christo; porque naciendo, fue Hombre; fue Novillo sacrificado, muriendo; fue Leon, resucitando; y fue Aguila, subiendo al Cielo: *Christus enim Homo est nascendo, Vitulus moriendo, Leo resurgendo, Aquila est ascendendo*. O digamos con Hector Pinto, que tiene quatro semblantes de Hombre, porque es verdadero Hombre; de Leon, porque es Rey; de Buey, porque es Víctima, y Sacerdote; de Aguila, que subió al Cielo, por su virtud propria, porque es Dios: *Habet quatuor facies, quia hic homo est, etiam Rex, Sacerdos, & Deus*. Pero á nuestro proposito diremos, que tiene estos quatro semblantes distintos, porque son muy distintos los semblantes, que le ofre-

Augufo. 7. lib.
Mac. 3. v. 11.
97. Quod
num. 15.
Simil.
Raul. fern.
2. in Quod.
Agapet. Di.
con. Epist. ad
Iulian. 2. az.
pe.

Bernar. ser.
69. in Cant.

Bernar. ser.
de diver. as-
fect. ani.
Psalm. 17.
Abana.
Tiber. 1. lib.

Ezechiel. 1.

Hier. prof.
in Marc.

Hector Pinto
in 1. Exe.
cbiel.

te el hombre. Uno solo es Jesu-Christo; pero fe muestra con semblante de hombre, al que es hombre, al que es humano con su proximo: muestra semblante de Aguila, al que como Aguila pone los ojos de su intencion en el Cielo: muestra semblante de Buey, al que como el Buey es sufrido en los trabajos; y muestra semblante de Leon, al que es Leon, y fiero en sus costumbres. Veis el espejo de Jesu-Christo? Así está oy en el pozo de Samaria, sin dezir el Evangelista como estaba, sino que estaba así, para buolver como espejo los semblantes, segun lo mirate el hombre: *Sedebat sic*.

S. III.

MUESTRA EL SEÑOR SEVERO EL semblante, porque le obliga con sus culpas al pecador.

12 EA, Fieles, llegad á miraros en este espejo, á ver que semblante os buelue: *Venit mulier*. Una muger llega, que ha mucho tiempo que estaba en mal estado. Y como se porta? Pidíole el Salvador de beber: *Da mihi bibere*; y ella, sin averte antes dado por entendida, aora responde de delcomedia á la peticion: *Quomodo tu?* Qué sin consideracion de lo que haze! Qué sin advertit con quien habla! Ya no me admiro, que diga el Chrylostomo la reprehendió el Señor aun con mayor aspereza que á los Fariseos: *Gravius quam illos Dominus reprehendit*. Con sus culpas le dió en cara: *Quinque viros habuiste*. Y vuestra mancadumbre, Dios mio? Pero qué quereis? Mostró aspero el semblante, porque ella ofreció al espejo el aspecto feísimo de su grosseria. No cita en el espejo de Jesu-Christo como propia la indignacion; tus culpas, y grosserias son (Catholico) las que le hazen apatecer indigno, contra su inclinacion piadosísima. Oye como te quexa de Efraim, por su Profeta Oseas: *Ad iracundiam me provocavit Ephraim in amaritudinibus suis*. Efraim (dice su Magestad) me ha provocado á ira con las amarga-

Chrys. vi.
dom. 31.

Vide Des.
serm. 64. n.
8. serm. 70.
n. 25. ser.
76. n. 4. f.
77. n. 15.
ser. 84. n.
27.

Offe 12.

ras de sus pecados. Notefe (dice San Geronimo) que llama á los pecados amarguras. Por qué? Porque amargaron á Dios; y de esto se quexa, de que siendo dulcísimo en piedades, atenta su inclinacion, las maldades de los hombres le han hecho amargo en castigos. San Geronimo: *Serulibus suis amarum me fecit, quia dulcissimus eram*. No es verdad, que pudiera quexarse el río dulce de que entrando en el mar, lo buelva amargo? Esta es la quexa de Dios, del pecador como el mar: *Impij quasi mare, que dixo Isaías; porque le obliga el mar á lo que nunca admitiera su corriente dulce: Amarum me facit, quia dulcissimus eram*.

13 Vióse bien esta violencia con que castiga en vna de aquellas ocasiones en que para castigar nuestro Redemptor la irreverencia en el Templo, hizo vn azote, para arrojar de la Casa de oracion á los que la profanaban con sus codicias: *Et cum fouisset quasi flagellum de fomiculis*. Hizo el azote? Sí. Luego no le llevaba consigo. O engrandecida sea tal piedad! De los cordeles mismos de los profanadores hizo el azote para castigarlos: *De fomiculis*. Nosotros mismos damos con nuestras culpas el material de que se forman nuestras penas. Bien: y que fue lo que hizo? Ya no está dicho? Un azote. No dice tal el Evangelista, me advierte vn docto Expolitor de los Juezes. Lease el Texto: *Et cum fouisset quasi flagellum*. Lo que hizo fue, no azote, sino vno como azote: *Quasi flagellum*. Tenia apariencia de azote, pero no lo era: *Quasi flagellum*. Fue no acertar? No, sino querer acertar, para dar á entender, que no queria le tuviesen por diestro en hazer azotes: *Neque flagellum fecit* (dixo el Expolitor docto) *sed quasi flagellum rudis videlicet flagellorum Artífex*. No fue falta de habilidad, sino de inclinacion la que se requiere para aprender bien vn oficio, y como entraba al de castigar tan violento, mas quiere se diga, que no se sabe hazer azotes, que el que le tengan por diestro en exercitarlos; que aun quando las culpas le dan los cordeles para el casti-

Elter. ibi.

Simil.

Isai. 57.

Ioan. 23.

Salmes.
Prad. 15.
alij hic.

Freir. in
Iudic. in
prolu. u. 8.

go, no sale el castigo como lo pedian las culpas: *Quasi flagellum: rudis videlicet flagellorum Arrifex.*

14. Esto mas tiene el pecador contra si, quando ofende a su Dios con villana ingratitud, que haze (digamos así) haze violencia a Dios, y contra su inclinacion piadosissima le obliga acastigarle. Quezate (ingrato) quezate en lo que padeces, de tus culpas, no de Dios, que tus culpas son las que no dexan correr azia ti las dulcissimas aguas de la piedad. Vióse David compellido de la tyrania de Abfalon a poner Exercito en campaña para defenderse; y al salir, encarga a los Capitanes, que le guarden, que no le quiten la vida: *Servate mihi puerum Abfalom.* Guardadme (dize) a este muchacho Abfalon. Qué es esto? Muchacho llama al que tiene edad para convocar Exercito? No le llamara rebelde, tyrano, ingrato? Todo lo es; pero le llama muchacho, por no ponderar la ofensa, y facilitar su perdón. Pues llamele hijo, y se entendera que obra como padre piadoso; pero muchacho? Si, dize San Ambrosio, que no mirando Abfalon a David como a su padre, no mirava David a Abfalon como a su hijo. No fue piedad, rigor fue llamarle muchacho, que fue negarle como a indigno el honroso titulo de hijo de David: *Quia ratione puerum dixit: Pregunta San Ambrosio; y se responde: Puer erat, quia parricidio petebat patrem. Non ergo pietatis nomen accipere debebat.* Nieguese el titulo, y nombre de piedad, al que obra sin piedad como enemigo cruel. O Christiano! Patece que te trata Dios como a extraño de su Casa? Qué no te dá como a hijo lo que necesitas, al ver que te falta lo necesario? Y como tratas tu a Dios? Te portas como obediente hijo? Digalo tu mala conciencia. Pues como quieres que se porte Dios como Padre? Te quita la salud, la hacienda, el consuelo de quien te amparaba? Advierte, que antes quitaste tu a Dios la honra, gloria, y obediencia que le debias; revelandote contra su infinita Magestad. Quezate de tu grosseria, quando

amb. serm.
n. 7. in Ep.
118

le experimentas severo, que así está, porque tus culpas pusieron a su Magestad así: *Sedebat sic.*

S. IV.

ASEMBLANTE DE PENITENCIA
buelve Jesu-Christo semblante de piedad.

15. **V**enga otro a mirarse en el espejo. La misma samaritana viene: *Venis mulier*; pero viene haciendo el papel de vn pecador, que aunque ha tiempo que estaba en mal estado, deseolo ya del agua de la gracia, confiesa facilmente su delito. No veis como la Samaritana confiesa? *Non habeo virum.* No tengo marido, dize. Y el Señor le da luz para que le conozca, y reventencie Señor: *Domine, video quia Propheta es tu.* No solo (dize San Gaudencio) sino la punica de sus peccados: *Confessam spiritualem fonte mandaverat.* Veis el semblante conforme? A vna confesion humilde, buelve el espejo vn semblante misericordioso: a vn conocimiento profundo de las culpas, corresponde el conocimiento de la virtud de Jesu-Christo, para su remedio: y a vna total disposicion de abortecimiento del peccado, corresponde el Señor con la infusion de su divina gracia. O Christiano! Ya llegas vna, y otra vez a confesarte: qué semblante has hallado en Jesu-Christo? Dirás que no se sabe, porque sin especial revelacion, no se sabe si se consigue la gracia. Es así verdad; pero mira el semblante que tu llevas, y podrás conjeturar el que te buelve Jesu-Christo. Has llegado con dolor verdadero de tus culpas? Has ido con proposito firme de no volver a ellas? Has dexado la ocasión? Has perdonado? Has restituído, pudiendo? Pues te dirá Zacheo el semblante que hallarás.

16. Entró en su casa Jesu-Christo nuestro Señor: Zacheo, recibió, y festejó a su Magestad con todas las demonstaciones de alegría: *Excepit illum gaudens.*

Christ. de Samar.

Gaud. trat. de Paral.

Vide Desp. serm. 222. num. 34.

Luc. 196

Y

y el Señor le dixo, que en aquel dia se le avia entrado por las puertas la salud: *Hodie salus domus huius facta est.* Buen animo, Zacheo, oy te admito a mi amistad, oy te recibo en mi gracia. Ella es la salud que le dá, dize San Buenaventura: *Per divine Magetia: Hodie salus.* Fue por pagar de contado el hospedage? No dize Theophilato; sino por correspondencia a su disposicion. Qual? Ved lo que dize Zacheo: *Eccc dimidium honorum meorum, Domine, do pauperibus.* Ofrezco, Señor, dar a los pobres la mitad de toda mi hacienda. Mas: *Et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Pagaré con el quatro tanto, todo lo que hubiere defraudado. No dize esto, me advierte Theophilato: no dize Zacheo, que dara limosna, y que restituira lo defraudado, sino que de presente da, y de presente restituye: *Do pauperibus: reddo quadruplum.* Pues esta es la disposicion (dize el Expolitor grande) a que corresponde Jesu-Christo. Zacheo dize, que de presente da, y restituye? Pues Jesu-Christo le dize, que de presente le da, y le restituye a su gracia: *Do, reddo: hodie salus.* Si Zacheo desistiera la restitution de lo defraudado, le desistiera Jesu-Christo el admitirlo a su amistad; pero a vna limosna, y restitution de presente, corresponde vna gracia de presente: *Hodie salus.* Theophilato: *Nec solum hoc promittebat, sed faciebat: non enim ait, dabo medietatem, & restituam quadruplum; sed, do, reddo.*

Theoph. in Luc. 19.

17. Mira ya, Christiano, que semblante puedes conjeturar te buelve Jesu-Christo. Te llegaste a verle delite el arbol de la confesion? Le recibiste por la comunión santissima en tu casa? Si; pero con quanto defraudado? O Catholico! Lee el libro de cuenta, y razon de tu conciencia. Con vna sola culpa mortal defraudaste a Dios, a sus Angeles, a la Iglesia, a la Republica, a las criaturas irracionales, y a ti mismo. A Dios defraudaste de la honra, alabanza, y obediencia, que le debias tributar como a Señor;

Rey, y Criador tuyo; haciendo tu vitimo fin a tu honra vana, tu gusto, o interés. Defraudastele como a tu Redentor a Jesu-Christo del futo de su preciosissima Sangre, despreciandola; y queriendo mas la esclavitud del demonio. Defraudastele a sus Angeles, y Santos, del gozo que tuvieran de tu conversion, todo el tiempo que la fuiste disfrutando, de dia en dia; y de semana en semana. Defraudaste a tu Madre la Iglesia, quitandole el decoro; y hermozeria, que en ti perdió mientras estuviste en peccado. Defraudaste a la Republica, invirtiendo su armonia turbandole su paz; y negandole el buen exemplo que debias dar a tus proximos. Defraudaste a las criaturas irracionales, haciendolas iniquamente servir a tu apetito; y al demonio, debiendo servir a tu espíritu para Dios. A ti mismo defraudaste; perdiendo la hermosura; y vida de la gracia; y arrojando vn grande caudal de misericordias, que pudiste aver adquirido. Esto; y mas tienes defraudado, demos que ayas restituído la hacienda mal ganada; y todo esto quando lo pienas restituir? Qué es del dolor; amor; y resolucion de no pecar mas, para restituir a Dios lo que le debes? Qué es del quatro tanto de virtud con que aora restauras lo que a Jesu-Christo quitaste? Donde está el fervor de tu penitencia, para dár gozo a los Angeles, y Santos? Donde está la mortificacion de tus pasiones, para recobrar en ti la Iglesia la hermosura? Qué es del buen exemplo que das a la Republica en satisfacion del malo que le diste? Qué es del buen uso de las criaturas, en Dios, por Dios, y para Dios? Qué es del cuidado de recobrar; tanto como perdiste, en el estado de la culpa? Ay almas, y como temo, que no entra la gracia en muchos que se confiesan! No ay do, reddo, y así no ay hodie salus. Y quando ay lo que baste para recibir la gracia que justifica, las reñcidas son reñcidos de que no se recibió la gracia permanente, que es la que da la eterna salud, porque no se trata de restituír lo que

Vide Desp. serm. 37. per. 101.

que

que te defraudó por la culpa. Aya reddo, y avra salus, que así cita Jezu-Christo para el que te porta así: *Sedebat sic.*

S. V.

LA SEMBLANTE DE FERVOR, corresponde el Señor con semblante de auxilios eficaces.

18 **V**enid, almas, à miraros al espejo: *Venit mulier.* Viene la misma muger; pero notad como viene. Dize à Jezu-Christo que es Profeta: *Video qui Propheeta es tu.* Poca luz tiene. Luego le adora Meffias, porque te le dio Jezu-Christo à conocer: *Ego sum, qui loquor tecum.* Ya tiene mas luz. O valgame Dios, y como se va el Señor atemperando según la disposición de la muger! Fue advertencia de San Cyrilo. A poca disposición, poca luz; y mayor luz, a mayor disposición. Esto fue lo que observó el Cardenal Cayetano en aquel ciego que dize San Marcos, que preguntando, después que le abrió los ojos Jezu-Christo Señor nuestro, si veía alguna cosa? Respondió, que veía los hombres como arboles: *Videó homines velut arbores ambulantes,* pero después veía todas las cosas con claridad: *Ita ut clarè videret omnia.* Bien pudo su Magestad (ya le ved) darle vista perfecta desde el principio; mas como al principio fue poca la Fe del ciego, por esto (dize Cayetano) se le dio con tanta la luz; y llegando a su perfeccion la Fe, llevo la luz a toda su perfeccion: *Paulatin lasas caeco visum restituit* (escrivia el Cardenal) *primò imperfectè, deinde perfectè: ut intelligamus quantum erat defectus animæ fidei.* Pero aun pasó à mas la Samaritana: porque no solo tuvo luz para conocer al Meffias, sino fervor, y zelo para predicar, y traer à otros a su conocimiento. Mostróse fervorosa en dexar el pozo, el agua, y el cantaró, que son las culpas, y las ocasiones: y le corresponde Jezu-Christo con darle espíritu, y fervor para ser su predicadora. Es el coral (dize Berchotio) simbolo de nuestro Redemptor, por vna

Cl. ff. bic. bini. 32.

Cyri. Alex. bic.

Mar. 8.

Caict. ibi.

Basim. ibi. Ant. Pad. hoc serm.

Berch. lib. 11. vrbu. cap. 64.

rara propiciad que tiené: que llevado de tugeto de poco calor, tiene el color macilento; pero si lleva quien tenga mucho calor, tiene el color muy encendido. O Fieles, y como es cierto que nos hallamos con espíritu encendido, y fervoroso, si tratamos a Jezu-Christo con fervor! Somos tibios, y por esto experimentamos sus efectos tibios. Queréis verlo?

19 Dos Angeles, Ministros de su Justicia, embio Dios à Sodoma, como lo refiere el Sagrado Historiador. Llegaron? Si: *Venerunt duo Angeli Sodomam;* mas no puedo dexar de trañar en esta comision muchas cosas. A qué vienen? A destruir aquella Ciudad, diran todos, como lo mostró el efecto; pero mas fue (dize el Abulente) para honrar con su hospedage la casa de Loth, a quien venian a facar de aquel pei-gro: *Volebant hospitare in domo Loth, ut liberarent eum.* Bien: y quando llegaron? Dizelo el Texto, ya al anochecer: *Venerunt duo Angeli Sodomam vespere.* Si el venir fuera solo à castigar, bien fue que llegaran tarde; para mostrar que es Dios tardio en los castigos; pero si tambien fue, y mas, à favorecer à Loth, por que aguardan à llegar tan tarde? Poco antes no estuvieron à medio dia en casa de Abraham? Así consta: *In ipso fervore diei:* No fe despidieron acabando de comer? Por que no pasan luego à casa de Loth, sin aguardar al fin de la tarde: *Venerunt vespere.* O que es grande la diferencia, dize San Agutin! Obraba aqui la providencia Divina, según la disposición de los tugetos: *Pro meritis res aguntur.* A Abraham van tres Angeles, à Loth van solos dos: à Abraham van derechamente à su Tabernaculo; antes de ir à Loth se detienen en la plaza. A Abraham van en medio del dia, quando estaba el Sol mas ardiente: *In ipso fervore diei;* à Loth van al caer el Sol, quando ya sefrefca la tarde: *Venerunt vespere.* Qué es esto? Que no avia en Loth tanta disposición como en Abraham. A Abraham, fervoroso en dexar su tierra infiel, y en las obras de caridad, visita

Genf. 18.

Abul. ibi.

Genf. 18.

Aug. serm. 70. de temp.

Dios,

Dios con mas Angeles en medio del dia, para significar la grande luz, y fervoroso espíritu que le comunicaba: *In ipso fervore diei;* pero à Loth, aunque justo, menos fervoroso, que hizo elección de la tierra deliciosa de Sodoma, quando le visita Dios, le embia solos dos Angeles, y estos allà à la tarde quando ya sefrefca, para significar, que así recibe la luz, y el calor pequeño, porque no era mayor su disposición. Todo lo dixo Agustino: *Veniunt ad Abraham tres viri in meriade: venerunt ad Loth duo, sed vespere: non enim sustinebat meridiiana lucis magnitudinem Loth; Abraham vero poterat plenum fulgorem lucis excipere.* O Catholicos! O Sacerdotes! O todos! Si nos llegan tibios, y tarde los auxilios, y los favores de Dios, culpeinos à nuestra tibieza, que los entubia. Si llegan fritos, y sin eficacia, culpe el pecador a su yelo, que los yela, que de parte de la Divina Bondad siempre llegaran fervorosos, si hallaran en nuestros corazones fervor. Así está en favorecernos tibio, porque cità nuestro corazon así: *Sedebat sic.*

Aug. ibid.

S. VI.

LA SEMBLANTE DE MEDIDA de culpa ya cumplida, corresponde muerie subita, y desamparo de Dios.

20 **V**ltimamente llega para nuestra doctrina à imitarfe otra vez la Samaritana en el espejo: *Venit mulier.* Vino con vna foga, y vn cantaró al pozo: à qué? A llenarle de agua: *Haurire aquam.* Aqui representà à vn pecador que viene al pozo del mundo à facar agua de ilícitos deleites. San Antonio de Padua: *Ad hauriendam aquam carnalium voluptatum.* O muger! Y si te queiebra el cantaró! O pecador! Y si te quedas muerto al comer la culpa? Parece-te, que porque otras vezes has venido, y no te ha quebrado, que tienes licencia para venir muchas vezes; juzgas (pecador) que porque otras vezes has pecado, y no te has quedado muerto, que tees licencia para

Ant. Pad. hoc ser.

mas pecar? Demos que el cantaró no se quebre; y si se llena? Demos (Catholico) que no te quedes muerto; y si se llena la medida de tus culpas? O Samaritana prudente! Dexó el cantaró antes que se llenara, ò quebrara: *Reliquit hydriam.* Dexó las culpas antes que se cumpliera su medida, ò se quedara muerta: por esto halló à Jezu-Christo nuestro Señor tan misericordioso; pero si tu (pecador) porque es Dios misericordioso no dexas de ir al agua de las culpas: que hallarás? No vn semblante misericordioso que te perdone, sino vn justísimo semblante, que te castigue, y condene, aviendo llenado la medida de tus culpas. Sabemos como? O quebrando de repente el barro de tu vida, para que te haile la muerte en mal estado, ò desamparandote, aunque no te quedes muerto, para que nunca aciertes à hazer fructuosa penitencia, y te condenes.

21 O formidable punto, y que poco te consideras las almas! Que es posible que el primer pecado sea el vltimo, y que me quede muerto al cometerlo! Que es posible que llene el primer pecado mi medida, y que aunque no me quede muerto, me desampare Dios, y me pierda! Si, Catholico, es posible, y muy factible. Oyelo primero al Real Profeta David: *In circuitu impij ambulans.* Dize, que los pecadores andan al derredor.

Vide Despa serm. 12. precip. à n. 33. & ser. 74. n. 24.

Esai. 13.

similes.

Qué lenguaje es este? No andan como los demás los pecadores? Eas, entiende la sententia, que es mylteriosa. No has visto vn jumento de tahona, que caminando todo el dia, se halla à la noche en el mismo sitio que estuvo por la mañana? Camina, mas no se adelanta; no haze jornada, porque camina al derredor: pues para dar à entender, que el pecador con todos sus afanes no dà vn passo azia su eterna Patria, por mas que camine en la tahona de sus culpas, dize que anda al derredor como el jumento: *In circuitu.* Mas. No has visto vna piedra de amolar, que dando bueltas, y mas bueltas en el agua, no sale de ella, y solo sirven sus bueltas de facar los filos à la ci-

pa

ada para que corte? Pues decir que el pecador dá bueltas, es darle à entender, que quanto persevera en las culpas, es solo afiar contra sí la espada de la Divina Justicia: *In circuitu*. Es este el mysterio de la sentença? Aun mas es, dize Hugo Cardenal: Verás à los muchachos dar vna, otra, y muchas bueltas al derredor para entretenerse; però verás tambien, que de repente dà este, ò aquel en tierra. Qué fue esto? Que dió bueltas, y mas bueltas, hasta dàr vna, con que cumplió el numero bastante à marearse; y mareado, cayò en tierra de repente. Dize, pues, David: Adviertan los pecadores, que los miro dar bueltas, y andar al derredor: *In circuitu impij ambulans*. Reparen, que con vna, y otra buelta de sus culpas, van cumpliendo el numero bastante (segun el juicio oculto de Dios) para caer en la sepultura, y en vn infierno: *In circuitu*. Ay si llega el numero à cumplirse! Una sola buelta es bastante para caerse muerto de repente, y condenarse. Hugo Cardenal: *Isti voluntur admodum puerorum, qui rotant se, & circumtundunt turbant se, & cadunt subito*. Mira (pecador) quantas bueltas de culpas te ha sufrido Dios, sin dexarte caer en vn infierno. Y prosigues en las bueltas? Ay de tí, si es la primera la vltima del decreto, para caer muerto de repente, y condenarte! *Cadunt subito*.

Simil.

Hugo Card. in Psal. 11.

Isidor. lib. 2. Sent. cap. 15. Eusebio lib. 6. cap. 2.

Regul. 43. Plin. lib. 37. cap. 2.

Simil.

quidarse. Ves à lo que passa, y puede passar por tí, que siendo tu voluntad tan docil como libre, en llegando à llenar el numero, y medida de culpas, que Dios determinò sufrirte, se retirò este Divino Sol, sin embiarte los eficaces rayos de sus auxilios, con que trece el yelo, y se endurece la voluntad, para no poder ablandarse: *Gelavit crystallus ab aqua*. Ay que temer en la medida de las culpas? O librete Dios (alma) que la llegues à cumplir! O si llega, y te desampara Dios! Le hallaras así riguroso, porque tu temeridad le puso así: *Sedebat sic*.

23. Tiembla, tiembla (Catholico) del primer pecado, que puede ser el vltimo de tu medida, y lazo de tu eterna condenacion. Aun del pecado perdonado has de temblar, te dize el Divino Espiritu: *De propiciatio peccato noli esse sine metu*. Pues que ay que temer, si ya está perdonado? La pena! Aunque estuvieras cierto del perdón de la culpa, y de la pena, ay que temer. Qué? El numero, que aun desamparado ayuda à componer, porque ya fué cometido, y puede llenarse el numero con el primero que cometes: *Noli esse sine metu*. En tiempo estás de dexar este cantaro, y sogas que te lleva al precipicio. Ocañon tiernas aora de tener vn Jhu Christo, como quisieres, y como lo desees: *Sedebat sic, et quisque voluerit*. Sentado está, esperando con misericordia tu semblante; llevalle de hijo obediente, y le hallaras en su Magistad de Padre benigno; llevalle de penitencia, y le hallaras de piedad; llevalle de fervor, y le hallaras de auxilios eficaces, para huir del peligro de llenar el numero de culpas, para perseverar en la gracia, segun que puedas llegar à la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, et vobis, &c.*

Reclaf. 38

SER

SERMON

QUINQUAGESIMOSEXTO

DEL VIERNES QUARTO DE LA SAMARITANA, y segundo de esta Feria.

AL SUPREMO CONSEJO DE INQUISICION, en Santo Domingo el Real de Madrid. Año de 1689.

Venit Iesus in Civitatem Samaria, qua dicitur Sichar, &c. Ioan. cap. 4.

SALUTACION.



IN vn campo que comprò el Patriarca Jacob, y le diò en mejora à su hijo, el mas querido, Joseph, nos muestra

Redemptor, consiguen los peregrinos Catolicos, su mas segura quietud: *Emerunt agrum figuli in sepulturam peregrinorum*; pero es de notar (dice San Agustin) que esse deciano pide, que sean peregrinos los que deican tener, porque logran el fruto de aquella Sangre, los que viven como peregrinos de passo en esse mundo: los que no se cargan, como pasajeros, demàs de lo inescusable para passàr; los que no se detienen en las amertudes, y delicias del camino, por llegar con tiempo à poblado; los que piden con templança en la potada lo que necessitan, porque temen la cuenta que les han de pedir al salir de la potada. Estos peregrinos hallan descanso en el campo, y austeridad de la Iglesia: *Agrum in sepulturam peregrinorum*.

Matth. 27.

August. ep. 80. & in Psal. 36. Simil.

August. lib. 1. de Doctr. Christ. c. 4. & f. 118. de temp.

Ascen. in Genes. 1. p. 159.

1. Petr. 1.

Isai. 12.

2. En este campo se nos representa nuestro Divino Jacob, bien fatigado del camino, en medio del día, y con mucho Sol, cerca del pozo de Sichem, *Fatigatus ex itinere*. Fatigado! Si. Haies llamó a este Señor, Cazador apresurado: *Voca nomen accelero, festina prada*; y David le viò por los mentes, ir siguiendo la caza de su amor: *Illuminans tu mirabiliter à montibus aternis*. Symmacho: *Ilustris in montibus venationis*. Lo mismo dixo la

Isai. 8.

Psal. 75. Symmacho. ibi.

oy el Evangelista San Juan à Jhu Christo nuestro Señor, llamando nuestra consideracion desde luego, à ver la correspondencia mysteriosa de aquel campo, con el mystico de la Catolica Iglesia. Aquel campo fue comprado de Jacob, por el precio que dió de cien corderos; y este de la Iglesia, le comprò Jhu Christo nuestro Señor, que es el Cordero inmaculado, que quita los pecados del mundo, con el crecido valor de su preciosísima Sangre: *Pretioso Sanguine* (dice mi Padre San Pedro) *quasi agni immaculati*. En aquel campo de Sichem abrió Jacob vn pozo, en que franqueaba a todos los que quisiesen sus aguas; y en este de la Iglesia franquea Jhu Christo las aguas de su verdad, de su gracia, de sus dones, à todos los que (como dixo Haies) llegan à buscarlas en las fuentes del Salvador: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris*. En aquel campo fue sepultado el Cuerpo del Patriarca antiguo Joseph; y en este campo de la Iglesia, comprado con la Sangre del

Tom. II.

R

EL

Cant. 2.

Esposa, llamando nuestras atenciones para que le miremos cazar: *Euse isse venit saliens in montibus.* Como no avia de fatigarse en la gloriosa empresa de cazar, y convertir à las almas! Por esto dice el Evangelista, que se fatigo: *Fatigatus*, conlagrando en si mismo las fatigas para el consuelo, y aliento de los que à su imitacion trabajan, y se fatigan en esta gloriosa empresa del zelo de la Fe, con Christiana caridad. Fatigado se sento, no para descansar (dice San Buenaventura) sino para mostrar que era su aliento, y descanso el fatigarse por nuestro amor, para que tuviésemos con su fatiga el descanso: *Fatigatus sedebat.* Es el pedernal mystico de el desierto, que sufre los golpes, para darnos las aguas de su gracia, y de su gloria; es el Divino David, que para si toma lo aspero de las piedras de los trabajos, porque corran à nosotros sin embarazo, las aguas de los alivios: *Elegit sibi* es el muro que recibe las batijas de las penas, porque no lleguen à los que estan dentro de la Ciudad, como decia Isaias: *Salvator ponetur in ea murus.* O benditas sean fatigas de tan de asiento! O quanto nos obligan al agradecimiento estas amorosas fatigas! *Fatigatus sedebat.*

Sanav. col. lat. 20. in Joan.

Num. 20. Sup. ibi.

W. Reg. 17.

Galfr. apud Tilm. ibi.

Isai. 26.

Bonao. lib. 1. de Pres. Relig. cap. 24.

3 Vino en esto vna muger Samaritana, à sacar agua del pozo: *Venit mulier.* Valgame Dios! Ella vino? O Fortina! No tienes vna criada? Ni aun tierres con que pagar à quien te lleve la agua que necesitas? O Fieles, que desengaño para no servir al demonio! En seis hombres le ha servido Fortina, tan sin medras, que necesita de venir ella misma al pozo por agua. Pero, ò altissima amorosa Providencia! Exclamar hizo al Serafico Doctor: *O felix necessitas! Felix paupertas!* *Felix incommoditas!* Dicha la necesidad! Dicha la pobreza! Dicha la incomodidad! Por qué? Pues no se conoce? Porque fue medio para su felicidad mayor; porque si tuviera riqueza, criada, conveniencia, no hubiera ido al pozo à encontrar con la fuente de su bien, à la que la conduxo como medio su misma necesidad: O almas! Quantas vezes nos

quexamos sin razon de lo mismo que debemos agradecer! Nos quexamos de la pobreza, de los achaques, y de las demas tribulaciones; y si aviváramos la Fe, pudiéramos, y debiéramos exclamar: Dichosa penalidad que son medio para encaminar la salvacion! *O felix necessitas! Felix paupertas! Felix incommoditas!*

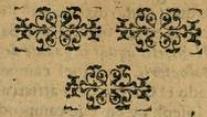
4 Pidióle el Señor le diese de beber, no porque quisiera que le diese, sino por introducir la conversacion de lo que mas le importaba, descubriendole la fuente de las aguas vivas, que solo pueden apagar à la alma la sed que tiene, de un bien que le dà satisfaccion, lo que no pueden hacer las aguas muertas de los arroyos cenagosos, y rios inconstantes de la Babilonia del siglo. Pero pidiéndole de beber, le pedia la agua del corazon, la agua de las lagrimas por sus culpas, y la agua del temor de su perdicion eterna, para convertirla en el vino generoso de su amor: *Da mihi bibere.* No nos hagamos nosotros (Fieles) desentendidos; que à todos nos pide este Señor de beber: *Fili, prabe mihi cor tuum.* El corazon pide como agua: *Effunde cor tuum sicut aquam;* y que llenemos las hydrias del corazon de agua, que desca convertir: *Implete hydrias aqua.* Por ultimo correspondió la Samaritana: confesó al Señor sus pecados; recibió luz de la verdad; dexó la cantarilla; y pasó à la Ciudad predicando las maravillas de Dios, combidando à todos, para que viniessen à comprar, sin precio, las aguas de su importante salud. A este combite me sube oy à este puesto mi obligacion; pero no pudiendo acertar sin la Divina gracia, recurro à la piedad de mis oyentes, que me ayude à confesgurla, por medio de la Madre Purissima de la Gracia:

Prov. 25.

Thren. 24

Joan. 7.

AVE-MARIA, &c.



Omnia

Omnis qui liberit ex aqua hac, sicut iterum, &c. Ioan. cap. 4.

S. I.

DISTINCION QUE DEBE HAZER la Christiana prudencia de las aguas de fuente, y de pozo.

Jerem. 2. Bonao. Hugo Card. ibi.

UNas muy sentidas quexas, que daba Dios nuestro Señor de los hombres por su Profeta Jeremias, suenan oy en formidables ecos, aterrando nuestros corazones. Aflobramos, Cielos, dice tu misericordia ofendida: *Obstupescite Celi super hoc.* Palmos Angeles, dice tu paciencia enojada. *Obstupescite.* Y por qué? Pues no veis lo que mi Pueblo ha hecho? Este Pueblo, por tantos titulos, mio: este mi Pueblo Christiano, tan singularmente favorecido de mi liberalidad, y mi amor: este ha hecho dos males, con ciega, torpe, increíble ingratitude: *Duo mala fecit Populus meus.* Señor, que ha hecho? *Me derelinquit, runt fontem aqua viva:* me despreciaron, siendo yo la fuente de aguas vivas. No solo esto: *Foderunt sibi cisternas dissipatas,* cabaron, para hazer vnas cisternas: ved quales: *Quae cinere non valent aquas:* vnas cisternas rotas, que no pueden retener aguas para alivio, y satisfaccion de su sed. No es esto para aflobrarcel: *Obstupescite.* Que teniendo los hombres los Christianos, la fuente de mi bondad donde beber con felicidad, y satisfaccion aguas vivas, asi trabajen, y se fatiguen para cabar, y formar ellos algunas rotas de aguas muertas: *Obstupescite.* Aflobrante los Angeles de veta la necedad de los hombres: *Obstupescite Celi super hoc.*

Genes. 1.

aguas, dice Dios. Qué firmamento? Je u Christo nuestro Señor, dice Hugo Cardenal. Qué firmamento? La Catolica Iglesia, dice S. Agustin. Qué firmamento? La Fe inconcusa, dice S. Anathasio Sinaita. Qué firmamento? La Escritura Sagrada, dice S. Eusebio Lugdunense. Qué firmamento? El de la prudencia Christiana, dice el venerable Beda. Qué firmamento? Digamos que todo. Mas para qué? *Et dabit aquas ab aquis,* para dividir las aguas superiores de las inferiores. Mas claro: para que la prudencia Christiana, con la luz de Jeshu Christo, en tu Iglesia, en su Fe, en su Divina Escritura, distingua las aguas del Cielo, de las aguas de la tierra; las aguas de la fuente de aguas vivas, de las aguas muertas de las cisternas rotas: las aguas de Dios, de las aguas del mundo: las aguas de fuente, de las aguas de pozo: para que renunciando las del pozo, y bebiendo las de la fuente, cesen los motivos que damos para las quexas de Dios: *Me dereliqui, runt fontem aqua viva, sicut firmamentum, &c. dabit aquas ab aquis.* Ea, extremos à distinguir estas aguas; y aunque con este firmamento, distinguió el Abad Acanio, siete diferencias entre vnas aguas, y otras, veremos tolo, con el Evangelio, tres diferencias. La primera, que la agua de Dios, es de fuente, y la agua del mundo, es de pozo. La segunda, que la agua de Dios apaga la sed, y la agua del mundo, no la apaga. La Tercera, que la agua de Dios, se halla con facilidad, y la del mundo, no se halla sino con grande trabajo. Empezemos.

Hug. Card. ibi. August. in Plain. 47. Adag. Syn. lib. 2. hexam. Euseb. lib. 1. in Genes. cap. 1. Bed. in Genes. 1.

Acan. in Genes. 1. p. 132.

S. II.

EN LAS AGUAS DE POZO A INDUSTRIAS, que confian en la fuente se confia en solo Dios.

NO es caso raro la porfia, que trae la Samaritana con el Evangelista? La Advirtió San Buenaventura. El Evangelista dice, que avia en aquel campo vna fuente: *Erat ibi fons Jacob.* Luego dice, que se le comió el Señor en la

Bonao. ibi.

fuerite: *Sedebat se supra fontem.* Fuente le llama vna, y otra vez. Pero la Samaritana? Una, y otra vez le llama pozo: *Puteus altus est*, y luego: *Dedit nobis puteum istum.* En lo literal todo es vna cosa misma, dize San Agustin; pero en lo mysterioso es grande la diferencia, dize el Serafico Doctor; porque la agua de que habla la muger, es agua del mundo, y por esto es agua de pozo; mas la agua de que habla el Evangelista, es agua de Jesu-Christo, y por esto es agua de fuente: *Aqua huius mulieris est aqua mundi, aqua lacuna: aqua Christi est aqua fontis.* Bien: y en que está la diferencia? La descubrió Tertuliano; en que la agua de la fuente nace sin humana industria; pero la agua del pozo si no ay industria, no nace. No es así? Pues las quejas de Dios, son porque los hombres ponen su confianza en su industria, sin atender à la agua de su Divina Bondad, que no necesita de industria para nacer: *Ne dereliquerunt fontem.*

8 Fundemos esta importante verdad. En el principio del mundo no formó Dios al Sol, hasta el quarto dia: en esse dia le colocó en el Cielo, le hizo Presidente de la luz, y empezó desde esse dia à gobernar. Pero es digno de reparo, por que dilata hasta esse dia la formacion del Sol? No es la misma, que la de los tres primeros dias su luz? Es así, dize con S. Dionysio, Santo Tomás. Pues vease desde el primero dia esse Sol, pero aguardar al dia quarto; por que? Por alta providencia de Dios, dize San Juan Chrysofomo; porque el Sol, no solo sabe à luzir, sino à fecundar. Pues fecunde desde el dia primero. Effeno, dize el Santo, que por esto mandó Dios à la tierra, que produxesse frutos el dia antes de formar al Sol: *Seminet terra.* Si huviesse Sol desde el dia primero, se pudiera presumir, que se debian à la virtud del Sol los frutos de la tierra; y esperaràn siempre los hombres estos frutos de la virtud del Sol. Pues para que no sea así, aya frutos antes que aya Sol, y no venga el Sol, hasta despues de aver frutos, para que sepan que los frutos se han de esperar, no del Sol,

August. tra. 25. in Ioan.

Bonav. in Ioan. 4.

Tert. lib. 1. de Bapt. Simi.

Dionys. de div. nomin. cap. 4. D. Thom.

Genes. 2.

fino del Criador del Sol, y de su Divino poder: *Id circò* (dize el Chrysofomo) *antequam Sol formaretur, monstrat tibi omnia fuisse implata, ut ne Sol fructum proventus ascribas, sed omnium oppisisti Deo.* Pues que dize Philon Alexandrino: avia Dios de esperar el favor del Sol, para beneficiar, y fecundar à la tierra? Eso fuera desacreditar la fuente de su bondad. Por esto dispone, que se colme la tierra de abundantes frutos, sin esperar, ni hazer caso del favor del Sol: *Non expectato Caeli favore.* No espere la tierra, que se mueva Dios por favores, para obrar, ò dexar de obrar lo que conviene, que es fuente copiosissima de piedad, que no espera favor ni industria para nacer: *Non spectato Caeli favore: germinet terra.*

9 Tan zeloso es Dios Nuestro Señor, de su gloria por nuestra confianza, que no solo no espera nuestra industria para hazer bien, sino que obra contra toda la industria, para que solo confiemos en su Divina Bondad. Vale por muchos el successo de Moyses. Valgame Dios, y si nos hallaramos en las Riberas de el Nilo, quando tierno infante le expusieron sus padres à las aguas! *Exposuit eum in carcere ripa fluminis.* Dexadle ir (Ficles) por el rio abaxo en la cestilla de mimbrés, mientras yo doy las buenas nuevas al Pueblo de Israel. Ea Israelitas, buen animo, que ya está cerca vuestra redempcion de esta dilatada penosa esclavitud. Veis à esse niño, llevado de las corrientes de la agua! Esse, esse ha de ser quien ahogue à Faraon: esse ha de facaros de las tareas de Egypto: esse os ha de encaminar à la tierra prometida. No es verdad (Catolicos) que pudieran pensar los Israelitas, que me burlaba de ellos? Como hemos de esperar nuestra redempcion, viendo à vn niño, que se va ahogando, que ni à si se puede valer? No cabe, no puede ser. Pues, si cabe, si puede ser, y será por la providencia de Dios, dize David; porque aguardó Dios, à que llegasse Moyses à estar tan lexos de que pudiesen esperar en el, y poner en el los hombres su confianza, para que al ver que saca de Egypto à los Israeli-

Chrys. hom. 6. in Genes.

Philipp. lib. de Mund. opific.

Exod. 2.

tas, no; no lo atribuyesen à Moyses, sino à la Divina virtud: *Deduxisti sicut oves Populum tuum, in manu Moysi, & Aaron.* Sepan (dize David) que quien los saca de la esclavitud, es el Divino poder: *Deduxisti*; pero se firvió de la mano de Moyses, el que fue expuesto à las aguas: *In manu Moysi*: para que solo confien en la Divina virtud, desesperando de la humana industria, y disposicion.

10 Veis como nace sin depender de la industria, y aun obrando contra la industria de los hombres, la fuente de la Divina Bondad? Sobran otras pruebas, si bolvemos los ojos à nuestra experiencia misma: No tocamos en la Monarquía, en la Corte, en nuestras casas, en nosotros mismos, que pretiene la Providencia nuestras industrias, y que aun contra ellas experimentamos singulares beneficios de su misericordioso poder? Pero quien es el que se defenga auno con la experiencia? Quien es el que llega à beber à esta fuente con la debida confianza? *Erst ibi font.* O Santo Dios! *Venit mulier.* Vino la muger. Adonde? No à la fuente, sino al pozo: *Puteus altus est.* Qué imagen tan propia de nuestra poca Fé! Todo es acabar con el discurso, con los passos, con las trazas, con las diligencias, para sacar agua del mundo, confiando en nuestras industrias, y dando motivo à que se quexe Dios: *Ne dereliquerunt.* Hombre, Christiano, Catolico, Dios te habla por su Profeta Jeremias: *Quid tibi vis in via Egypti?* Qué hazes, que quieres en esse Egypto? Qué quieres hallar en el, sino aguas turbias? *Ut bibas aquam turbidam?* Vamos, vamos a la tierra de Promission. No es para admirar lo mucho que Dios aborrecia à Egypto? Los portentos que obró, para sacar à su Pueblo de essa tierra? *In manu potentis, & brachio excessu.* Fue por la idolatria del País? Por mas: que su Magestad señaló la diferencia que ay entre Egypto, y la tierra de Promission. Y qual es? Que la tierra de Egypto, es tierra de riego: *Aqua ducuntur irrigue*; pero la tierra de Promission recibe de el Cielo en la lluvia su fertilidad:

Psalm. 76.

Psalm. 135.

Jerem. 2.

Psalm. 135.

Deut. 11.

De Caelo expectans pluvias. Pues que haze esto para abortecer à Egypto? Ya nos lo dirá vn Labrador. No venios, que si tiene agua con que regar, no confia tanto en el Cielo, e sino en su industria; pero si no tiene agua, no confia en su industria, sino en el Cielo? Por esto dize Seneca, que ninguno de los labradores de Egypto levanta al Cielo los ojos: *In Egypto nemo aratorum aspicit Caelum*, y cito, porque ponen su esperanca, no en el Cielo, sino en el Nilo: *Vnaa Egyptus in hoc spem suam habet.* Ea, pues: *Quid tibi vis in via Egypti?* Huye, aima, del Egypto, dize Dios; porque no quiero que confies en su industria, teniendo en mi vn poder, y bondad infinita en que confiar: *Quid vis in via Egypti?* Tanto zela Dios la confianza en la industria.

11 No menos tiene zelos este Señor de la confianza, que los hombres ponen en el poder de otros hombres, como la Samaritana; que venia fiada en su canario, y su foga. Qué vana se gloria, de que tiene medio con que sacar agua, y Jesu-Christo no tiene! *Neque in quo haurias habes*; pero en verdad que no la sacó. Qué faenas tan trabajosas! Qué hazen de alijar la nave los Marineros de Jonás! Pero al passo de sus faenas crecia la tormenta por instantes: *Mare ibat, & intumescibat.* Todos estan ya turbados, sin acuerdo. Señor, han de peccer estos hombres? Pero si ellos se lo quieren. Veale lo que hazer: *remigabant viri.* Reman, y mas reman, confiando en su diligencia propia para arribar à tierra. Pero aun hazen mas: *Clamaverunt viri ad Deum suum.* El Caldeo: *Vnusquisque ad Deum suum.* Menochio lo mismo. Cada vno llama ba à su Dios. Eran idolatras: cada vno tenia su idolo, y le invocaba; pero el mar crecia: *Mare intumescibat.* Por que? Porque teniendo la causa de su tormenta en la nave, confiaba en su idolo cada vno, sin quitar la causa de la tormenta, y sin recurrir, ni invocar al verdadero Dios: *Vnusquisque ad Deum suum.* Passa esto acaso entre Catolicos! **Quantos delitos se**

Psalm. lib. de Arab. c. de Vita Moys. Simi.

Senec. lib. 4. natur. quas cap. 2.

Jonas 2.

Chald. ibi. Menoch. ibi.

conseruan! Quantas injusticias se cometen! Quantas violencias se hazen! Quantas insolencias se sufren! Quantos escandalos no se quitan en nuestra nave! Porquè? Porque no ay quien no tenga su idolo, su gese, en quien confiar: *Vnusquisque ad Deum suum*. Porque ay gefes idolos, que hazen vanidad de que confien en su poder: *Vnusquisque ad Deum suum*. Pero ay vn Dios verdadero, que permite crezca la tempestad, y tormenta, que nos anega, zeloso, y que xoso de que debiendo quitar cada vno la causa de vna tormenta, se queda el Jonàs de la causa dentro de la nave; y todo es confiar en diligencias, y gefes, sin acordarse de Dios: *Mare ibat, & intumescibat*. Quexaos, Dios mio, quexaos, que os sobra la razon: quexaos de que dexan los hombres la fuente de vuestra infinita bondad: *Me derelinquerunt fontem*, queriendo mas confiar en sus pasos, en su cantar, y su foga, para sacar agua de el pozo del mundo, como la Samaritana pecadora: *Venit haurire quam*.

S. III.

EN LAS AGUAS DEL POZO NO ay satisfaccion, que solo en la fuente de Dios se puede hallar.

LA segunda diferencia de aguas expresa Jesu Christo nuestro Señor, diciendo, que la agua del mundo no puede apagar la sed: *Sittiet iterum*: porque solo puede satisfacer la sed de nuestra alma la agua de Dios: *Non sittiet in eternum*. Para hazer demonstracion de esta verdad, es bastante embiar à cada vno à reflexion febre sus mismas experiencias. Haganla los del Pueblo de Israel, y nos diràn, que no era Dios el becerro de oro, pues no quedaron satisfechos; aunque bebieron sus cenizas; porque no puede el oro satisfacer la sed interior del corazon. Haga reflexion el Prodigio, y nos dirà, que perece de hambre, quando mas repastados los inmundos brutos de sus apètitos; porque no pueden dar satisfaccion à la alma los asquerosos deleytes. Haga

Vide Desp. serm. 3. 6. a. 7. 19.

Isod. 32.

Luc. 15.

reflexion Ephraim, y nos dirà, que por mas viento que coma, queda con hambre mayor; porque no puede satisfacer la capacidad de la alma, todo el viento de la vanidad. Como lo ponderaba San Bernardo! *Qui precuntiam deligit, non satiatur: qui luxuriam deligit, non satiatur: qui gloriam quatit, non satiatur: denique qui mundum amat, nunquam satiatur*. Ni la riqueza, ni la honra, ni el deleyte, puede dar à la alma satisfaccion; porque no siendo alimento proporcionado de la alma (dize San Bernardo) la podran ocupar, pero no la podran satisfacer: *Ceteris omnibus occupari potest, repleti non potest*. Veale bien, que es rodo lo apreciable de el mundo? Què es para la alma la terrena grandeza, la fama, la estimacion? Que bien lo dixo en vna palabra Benedicto Haestenio! *Nil nisi grande nihil*. No es otra cosa, que vna grande nada. Veale, bebiendo nada, aunque la nada sea grande, como puede la alma dar satisfaccion à su sed? *Occupari potest, repleti non potest*.

13. Ello (Fieles) sucede asì; pero ro consideremos la razon. Esta es (dize el Grande Agustino) porque como Dios criò la alma capaz de si, y para si, ordenò, que en ninguna otra cosa pueda hallar satisfaccion, y quietud, para que la obligase à ir à Dios, y à que no el amor, su misma necesidad: *Anima quam creasti ita facta est capax Maiestatis tue, quod à te solo, & à nullo alio possit impleri*. Veale en la creacion del hombre. Quando fue criado? Al sexto dia de la creacion del mundo: *Creavit Deus hominem: & factum est vespere, & mane die sextus*. Una criatura tan noble, tan à lo ultimo? No criò Dios à los Angeles en el dia primero, al formar la luz? Pues parece, que siendo el hombre poco menos que los Angeles, avia de seguirse à estos su creacion; pero que le dexa para despues de los Astros, las plantas, aves, pezes, brutos, por què? Fue ponerle primero la casa en que se avia de hospedar? Mas mysterio tuvo, dize Phion: que fue esta dilacion, doctrina para el Hombre. Què ha de aprender? Que

Offic. 12.

Bern. lib. de convers. ad Cler. c. 22.

Bern. in ecce nos.

Harf. scb. cor. lib. 2. l. 7. 2.

Aug. lib. Soliloq. cap. 30.

Genes. 1.

Aug. lib. 11. de Civ. cap. 9.

Phil. lib. de Opusculo mund.

Simil.

Que quando viene al mundo, no tiene ya en el mundo lugar. El que vino tarde al sermon, no halla donde sentarle: busca por vn lado, por otro; pero està todo ocupado con los que vinieron antes, y no halla lugar, ni asiento, por aver venido despues. Pues aora: difiere Dios la creacion del hombre hasta el sexto dia: *Dies sextus*, para que entienda, que quando viene al mundo, no ha de hallar quietud, centro, lugar, en que sentarse. Vaya el hombre à la tierra; pero ya està ocupada con los brutos. Vaya à la agua; pero la hallarà ocupada con los pezes. Vaya al ayre; pero le tienen ya las aves ocupado. Què es esto? Obligar al hombre à que estè en el mundo en pie, de passo, porque no ay, ni puede hallar asiento en el mundo, para que vaya à buscar en Dios solo su centro, y su quietud. O, defengañemonos (dice San Agustin) que es imposible que nuestra alma halle satisfaccion, y quietud, sino solo en Dios! *Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te*.

Aug. lib. 2. confes. cap. 1.

Psalm. 41.

Aug. ibi.

Matth. 16. Gen. 8.

mano de Noè. Quedese en el mundo; sientese en su lodo e cuervo, imagen del Gentil, que no tiene fe, ni esperança de la eterna felicidad; pero el Christiano, à quien dieron en el Bautismo alas de fe, y esperança, para bolar à la eterna quietud, como puede sentir los pies de sus afectos, sino en Dios? *Ut quid diligitis vanitatem?*

15. Triste consecuencia obligan los hijos de Jacob à inferir. A Egipto caminan à toda diligencia, à fin de comprar trigo, para tener que comer: *Descendentes erant frumenta in Egipto*. Miralos ir Paulo Granatenle, y infiere esta consecuencia. A Egipto van à comprar? Luego no tienen con què satisfacer su necesidad en la tierra de Promission? *Qui non habent in terra Promissionis panem, descendunt pro cibis in Egiptum*. Como es esto? Hijos de Jacob; y no tienen en la tierra de Promission que comer? Bien advierte el Texto, que baxaron para comprar: *Descendentes, ut emerent*: porque ir à mendigar alimentos à la tierra de los Gentiles, los que tienen conocimiento del Dios verdadero de Israel, es baxar, es degenerar de hijos de Jacob: *Descendentes, ut emerent*. Baxaron, y degeneraron, quando dieron à entender, que no tenían en la tierra de Promission con què satisfacer su necesidad. Triste consecuencia para los hijos de Jacob! *Non habent in terra Promissionis panem*. Pero más triste para los Christianos, dice San Agustin: pues es manifesta señal, que no tiene en su interior à Dios, el Christiano que busca fuera de Dios aquella satisfaccion que no puede hallar: *Dum aliquid exterius desiderat, manifestum est quod te non habet interius, quo habito nihil est quod ultra desideret*. Èsto no es degenerar de hijos de Dios? Èsto no es baxar de la altura de la profission Christiana? Ved (Fieles) si tiene razon para quexarse Dios, quando mira à sus Christianos dexar las aguas de refeccion de su fuente, por ir à buscar en el pozo del vicio las aguas que nunca los podran satisfacer: *Ostendite super vos. Venit haurire aquam: sicut iterum*.

Gen. 42.

Palae. in ad. lib. 6. pag. 312.

Bern. serm. 4. in vigili. nat. Dom. Aug. lib. Soliloq. c. 30.

S. IV.

S. IV.

EN LAS AGUAS DEL POZO
ay grande trabajo; en las de la
fuente ay suma facilidad.

16 LA tercera diferencia de
las aguas señaló Jesu-

Christo Señor nuestro, y la advirtió
San Buenaventura, en que la agua de
la fuente se halla con grande facilidad:

Facilimè obtrinetur; pero la agua del
pozo no se halla, sino con dificultad,
y trabajo: *Difficiliter extrahitur*; en
significación de la facilidad, y suavi-
dad con que se hallan las aguas, y
bienes de la gracia, y la dificultad,
y trabajo que cuesta hallar las aguas,
y bienes engañosos, que sollicita la
culpa. Hablen experimentados. Diga
Jacob quanto le costó ganar la ben-
dición de su padre? Solo el ir al ga-
nado por los cabritos. Diga su her-
mano Esau, quanto le costó perder
esta bendición? Fatigas, delvelos,
soles, ayres, que padeció yendo à
caza. Y que se aperezca mas la fati-
ga, y trabajo de Esau, para perder la
bendición, y mayorazgo de la gracia,
que la facilidad, y suavidad con que
la consigue Jacob! Qual es mejor,
Catholicos, esta facilidad, ò aquel
trabajo? No me respondais, hasta
aver oido à la alma Santa de los
Cantares.

Genf. 27.
Aug. serm.
8. de temp.

Cast. 1.

Bern. ibid.
(serm. 9.)

17 Suspirava ansiosa, por la amo-
rosa vnion con su Divino Esposo:
Osculetur me osculo oris sui; y para in-
clinara su piedada à que aplaque la sed
ardiente de su amor, expresa este mo-
tivo bien mysterioso: *Quia mellora
sunt ubera tua vino*. Llegue ya (ò
Bondad infinita!) esta amorosa vnion
que tanto deseo, porque conozco,
que son mejores tus pechos, que el
mas generoso vino. Veamos: que
vino es este? El de los gustos del sí-
glo, dice San Bernardo: *Vino com-
parat carnalem affectum*; y los pe-
chos? Son las espirituales delicias:
*Quas ubera stillant delicia spiritua-
ler*. Y aun por esto dice la Esposa,
que los pechos son de la Divina
Bondad: *Ubera tua*; y no lla-
ma al vino suyo: *Ubera tua vino*,

Bien; pero en que está lo mejor?
Mellora sunt? Porque si alimenta el
licor de las fuentes de los pechos,
tambien el vino, no sabemos que ali-
menta? Es porque el vino priva, y la
leche no? Por mas: *Mellora sunt*.
Veafe, que es menester para tener vi-
no que beber, y que para tomar el
niño el pecho de su madre. Que ha-
ze el niño? Atrae con suma facilidad
el licor del pecho, y con la misma fa-
cilidad le recibe. Y el tener el vino,
que cuesta? Quantos delvelos! Quan-
tas labores! Podas, cabas, vendimias.
Que afanes en el lagar! Que pacien-
cia a que tome cocimiento! Que trá-
sfigos! Que gastos! No passa así?
Pues mejor que el vino (dice la Esposa)
es el licor amoroso de los pechos.
Si, mi Dios, y mi Esposo: *Mellora
sunt ubera tua vino*: porque para re-
cibir tus suaves espirituales delicias,
no necesito de mas, que de atraerlas
(como decia David) con el facil mo-
vimiento de la oracion de mis labios:
Os meum aperui, & *atraxi spiritum*;
pero el pecador para tener el vino de
sus gustos de aprehension, que sin fa-
lud! Que malos dias! Que peores no-
ches! Que peligros! Que sustos! Que
inquietudes! No, Señor, no quiero vi-
no de tanto trabajo, quando ten-
go, con tanta facilidad, quan-
to necesito en el licor amoroso de
tus pechos: *Mellora sunt ubera tua
vino*.

18 Responded ya (Ficles) qual
es mejor, aquel trabajo para servir al
demonio, ò esta facilidad para gozar
las delicias de Jesu-Christo? Ya se ve;
Pues valgame Dios! Que se creto será
este? Que quieran los hombres, los
Christianos, ir por el camino de
su perdicion, à costa de tantos afa-
nes, y disgustos, pudiendo ir por
el camino de su salvacion con tan-
to gusto, y facilidad, como dà la
divina gracia! No lo entiendo. Que
puedan passar à pie enjuto por el
mar Vermejo de la penitencia, pa-
ra llegar alimentados con el Manà
de la gracia à la tierra de Promis-
sion de la gloria; y que quieran mas
estarse en el Egipto de la culpa, con
el inmenso trabajo de los hornos,
y los adoves en que los atarà el

Fa.

Simil.
Oliv. conc.
1. 2. 23.

Psalm. 118.

de la Samaritana. Segundo.

Faraon del demonio! No lo alcanço.
Quexaos, Divina Fuente: que xaos,
Dios mio, que porfian los hombres en
ir à facar, con tanto trabajo, las aguas
rurbias del pozo, dexando las cristia-
linas aguas de vuestra fuente, en que
pueden beber con gusto, y facilidad:

Matth. 7. Obiusecite super hoc: O, que dixo Je-
su-Christo nuestro Señor, que es muy
estrecho el camino de la virtud! *Quam
arcta est via que ducit ad vitam*. Lue-
go no puede tener esta facilidad, y ef-
se gusto al caminarle? Bien replicais;
pero atended à la respuesta de David:

Psalm. 118.
Aug. iq. 25.
20.
Psalm. 21.
Simil.
Palac. in
Matth. 7.
Psalm. 118.
Simil.
Palac. in
Matth. 7.

Latum mandatum tuum nimis. Yo ha-
llo (dice) que es sobremanera dilata-
do el camino de la Divina Ley. Estre-
cho, y dilatado, como es posible? Da-
vid Santo, por qual de los dos Textos
hemos de estar? Por vno, y otro, di-
ce David. No os acordais, que me
comparè à vn gusanito? *Ego autem sum
vermis*: Pues por esto tengo por dilata-
do el camino de la virtud: *Latum
nimis*. O, que bien dice! Pregunto:
Una pleyta de estas esteras, es cami-
no ancho, ò estrecho? Es muy estre-
cho, dirán. Pues yo digo, que es muy
ancho. Como puede ser? Yendo por
la pleyta vn gusanito, es muy ancho,
aunque sea para vn cavallo, muy es-
trecho. No es verdad? Pues dice Da-
vid: *Latum mandatum tuum nimis*. O,
que ancho, Señor, es el camino de tu
Ley; pero es ancho para mi, que voy
por el, como gusanito con humildad:
Ego sum vermis: no para el que quie-
re ir por el con la vida soberbia de ca-
vallo, que para esse es muy estrecho:
Arcta est via. Sea gusanito humilde el
Christiano, y hallará facil, y dilatado

el camino: *Facilimè obtrinetur*. San
Agustin: *Amplum est fructuum spiritus*, &
si arcum sit vanitatis.

Aug. in
sent. n. 19.

19 Ea, pues, almas: vistas estas
diferencias de las aguas del pozo, y
de la fuente, que resta, sino que la
prudencia Christiana haga eleccion
de las aguas de la fuente, y desprecie
la del pozo? Elija algunas que quitan la
sed, y nieguese à las aguas que no la
quitan: busque aguas que se hallan
con facilidad, y huya de las que cuestan
tanto trabajo. Si, sedientos de gra-
cia, de virtud, de salvacion: *Sitientes,
venite ad aquas*: venid, daos priestra,
corred à citas fuentes del Salvador,
antes que se passe el tiempo de la pi-
dad: *Properate*. Comprad con el corto
precio de vn suspiro, de vn pesar, de
vn verdadero dolor: *Emite*; pero
comprad, y comed: *Emite*, & *comedi-
ti*. Aguas son; pero las aveis de co-
mer, passandolas de vna parte à otra
con la consideracion, para que poi-
dais hazer juicio recto para elegir:
Emite, & *comediti*. Ea, à comprar,
que en aquel Sagrario está la fuente.
Si, Señor, aqui tenéis por precio vn
corazon que os adora: vn corazon
que siente quanto puede sentir el
averos ofendido: vn corazon resuel-
to à morir, antes que volver à pecar:
vn corazon, que os ama sobre todo:
vn corazon, que solo en Vos confia,
solo quiere satisfaccion en Vos, solo
en Vos quiere caminar, y vivir con la
facilidad que los ofrece vuestra gracia,
para ir à glorificaros vna eternidad
en la gloria: *Quam mihi,
& vobis, etc.*

Iai. 55.



SER.